

## Crónica

El reloj de San Francisco, marca pausadamente diez sonoras campanadas.

Falta, pues, una hora para que dé comienzo la sesión municipal, pues si no me engaño, ni el almanaque que frente á mí tengo, miente, hoy es viernes, quinto día de la tercera semana del primer mes del año mil novecientos seis y sexto, por lo tanto, del siglo veinte.

Manos, pues, á la obra, que tengo necesidad de terminar este articulejo antes de las once, para marcharme al Excmo. á tomar notas de la sesión de hoy.

Lector, le temo á los miércoles y á los viernes.

A los primeros porque puede haber sesión, y á los segundos porque la hay. ¡Y es tan desconsolador el cuadro que presenta el salón de sesiones de la Casa grande!...

Al fondo, el sillón presidencial; sobre el sillón, el Alcalde; sobre el Alcalde... un retrato hecho por mi amigo Cayuela, colgado de una escarpia... así está bien, porque ocupa el centro del testero; es un buen adorno del salón; á los costados del retrato dos planchas de mármol blanco como los copos de la nieve; sobre las planchas unos letreros, dorados como el oro... Es oro falso, completamente falso, caballeros; pues si fuese legítimo, ¡toma! si fuese legítimo, hace mucho tiempo que no estaría allí; se hubiesen llevado hasta la plancha como recuerdo histórico; y conste que hay recuerdos históricos como los de esa plancha que tienen un valor inapreciable ¡qué tiempos aquellos!... Recordemos las golondrinas del poeta y no volverán aquellos tiempos, no, ¿qué duda cabe?...

Acaban de dar las diez y cuarto, pero no en el reloj de San Francisco, porque ese reloj no da cuartos; los cuartos los dan en el B. de C. No en el Banco de Conservadores, como hay maldicientes que afirman que se llama así, sino en el Banco de Cartagena, con garantía de dos firmas, cosa fácil de adquirir al volver la esquina y... ¡pobres comerciantes

los que no van al Banco, porque ellos irán al desolladero!... Vino el Banco en cuestión, á matar á los usureros, según decían los que lo traían; y resultó que los ha resucitado, aumentado y arraigado. En cambio, desaparecieron los banqueros, consuelo en muchos casos de honrados comerciantes, y brotó la usura, que en honor á la verdad, está hoy como nunca, en esta tierra del Banco... protector.

Decía que habían dado las diez y cuarto y aún no he terminado la seis cuartillas que me propongo escribir.

Y es el caso, que la hora de la sesión se aproxima ¿irán hoy los conservadores? Seguramente que no. Por lo menos esas son mis noticias. Hacen bien. Los *más y los mejores*, no deben exponerse á que les prueben lo contrario.

Y sobre todo, que es un martirio el tener que ir allí donde tantos recuerdos deben asaltarles; porque ¡cuidado que tiene para ellos recuerdos aquella casa y aquél salón!

¡Oh!, recuerdos, encantos y alegrías de los pasados días.  
¿Y quién puede dudar, versos aparte, del amor que al país profesan los conservadores?

Fueron á la sesión el primer día del año; y quiere decir que con volver el día de San Silvestre, año fuera.

Lector; ¿no recuerdas aquella reunión magna preparatoria de elecciones, donde se habló del país y por el país y para el país?

Pues fíjate, lector, fíjate en lo que hacen los conservadores por el país.

¿Qué ascol ¿verdad?

## AL COMERCIO

El comerciante que no se anuncia, vende mucho menos, que el que con sus anuncios propaga sus artículos y populariza su nombre

### EL QUE ANUNCIA, VENDE

Un sólo parroquiano que se adquiere con el anuncio indemniza con creces los gastos ocasionados al anunciante.

## ANUNCIOS

Y **VENDERÉIS** pues la propaganda es siempre eficaz.

## LA TARDE

que es el diario de mayor circulación de Lorca, ofrece ventajas inmensas á los comerciantes é industriales que nos favorezcan con sus anuncios.

## VED EN LA 4.ª PLANA LA NUEVA TARIFA

de anuncios y os convenceréis.

## DE AQUÍ Y DE ALLÁ

Dail «Chronicle», ha enviado una circular á los Ayuntamientos de las principales ciudades de Europa, proponiendo el cambio entre todas las naciones europeas, de alumnos de las Escuelas municipales.

De acuerdo con dicho proyecto, todos los años enviarían las escuelas de Londres cierto número de discípulos á las de París, Berlín, Madrid, Roma, Atenas, San Petersburgo, etc., admitiendo como internos en los referidos centros docentes londinenses un número igual de escolares extranjeros.

Este beneficioso proyecto, merced al cual podrían adquirir el conocimiento de los idiomas extranjeros los niños pobres, obtendrá, sin duda, muy buena acogida.

\*\*\*

Algunos periódicos norteamericanos han puesto en práctica, para vender los números, un procedimiento no muy caballeresco, pero de positivos resultados. Uno de ellos, según refiere «Le Fígaro», ha fotografiado la primera plana de este importante periódico parisién, y después de obtenido el correspondiente cliché, lo reproduce en todas sus ediciones.

El lector cree comprar el periódico parisién y se encuentra con que

á continuación de la primera plana, muy interesante, no hay más que anuncios y anuncios, con alguna noticia entre ellos.

\*\*\*

La Administración Militar de Toul

se ha hecho cargo del dirigible «Lebudy», modelo de 1905, donado al Ejército por los hermanos Lebudy. El primer dirigible que posee el Ejército francés ha sido destinado á la frontera del Este, é instalado de tal manera que en brevísimo tiempo puede hallarse dispuesto á prestar servicio.

Se construirá inmediatamente, por cuenta del gobierno, otro globo «Liebudy», modelo 1906, que también se destinara á una de las plazas fuertes de la frontera alemana.

Vista de actualidad

## INOCENTES

El que un día y otro día espera salir de apuros jugando á la lotería, tres ó cuatro ó cinco duros y aunque no le toque un real él juega constantemente gastándose un dineral ese es un pobre inocente.

El que no tiene dinero para comprar una cosa, y sufriendo un aguacero en una noche horrorosa, mirando un escaparate se extasia lindamente ó está loco de remate ó es también un inocente.

El que al mirar el programa de un político cualquiera, ni sospecha, ni se escama, y lo toma por bandera, y lo defiende con brío y con entusiasmo ardiente; ó es sobriño de su tío ó es también un inocente.

El que al ver á la que va luciendo su lindo talle por la calle, con mamá, alborotando la calle, piense al mirar tal portento que es un partido excelente, ó es tonto de nacimiento ó es también un inocente.